

58/2013

21 junio de 2013

*Francisco S. Barroso Cortés **

EL LÍBANO ANTE EL RETO DE LA
GESTIÓN DE UNA INSURGENCIA
CRÓNICA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

EL LÍBANO ANTE EL RETO DE LA GESTIÓN DE UNA INSURGENCIA CRÓNICA

Resumen:

El Líbano está a punto de verse inmerso en la guerra de Siria, y ante la frecuente rumorología en relación el inminente estallido de un nuevo conflicto entre *Hezbollah* e Israel, tiene que hacer frente a una situación interna bastante delicada. De hecho, dicha situación está marcada por la ausencia de gobierno, la debilidad estatal, la falta de eficacia del mecanismo del poder compartido, la incidencia del comunitarismo y del confesionalismo, y la existencia de una serie de movimientos insurgentes de diferente naturaleza que ponen en jaque la viabilidad estatal y fomentan el aumento del sectarismo. El objetivo principal de este artículo es presentar la incidencia de dicha competencia insurgente sobre la seguridad y defensa del Líbano.

Abstract:

Lebanon is on the verge of being immersed in war in Syria and in the common rumor mill regarding the imminent outbreak of a new conflict between Hezbollah and Israel, Lebanon has to deal with a domestic situation marked by the absence of government, state weakness, lack of efficiency of power-sharing mechanism, the incidence of communalism and sectarianism, and the existence of a number of different insurgency movements that challenge the state's viability and encourage the increase of sectarianism. The main goal of this article is to present the impact of this insurgent competency on the Lebanese security and defense.

Palabras clave: Líbano, Insurgencia, Confesionalismo, Comunitarismo, Salafismo, Hezbollah.

Keywords: Lebanon, Insurgency, Confessionalism, Communalism, Salafism, Hezbollah.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

EL LÍBANO ANTE LAS INCONGRUENCIAS DE SU PROPIA CARTA MAGNA, Y LA INEFICACIA DE LOS ACUERDOS DE TAEF

Nos encontramos ante un país marcado por una debilidad estatal considerable. Además, confluyen una serie de problemas, que desgraciadamente, se han convertido en habituales dentro de su realidad sociopolítica. Las tensiones sectarias, los enfrentamientos en las zonas fronterizas, los asesinatos políticos, los raptos, y el impacto que están ejerciendo los flujos de refugiados provenientes de Siria, hacen que el Líbano esté atravesando, en estos momentos, por una situación altamente complicada.

Un país donde la inestabilidad política y la inseguridad, presentan rasgos crónicos debidos, en parte, al sistema confesional, y a la poca efectividad, que presenta el mecanismo político del poder compartido (*Sharing Power*). La existencia de grandes coaliciones de partidos políticos, del sistema del poder de veto mutuo, de la representación proporcional de los distintos grupos religiosos, y de la segmentación de la autonomía¹, no ha impedido que el Líbano sufra una inestabilidad social, y política, que podríamos tildar como crónica. A todo ello, hay que sumarle la debilidad que presenta el propio Estado, y que se basa, en parte, en su propio entramado normativo.

Hoy en día, se enfrenta al reto de elegir la fórmula electoral a seguir en sus próximas elecciones parlamentarias. Dichas elecciones, que supuestamente iban a tener lugar, el día 16 de junio de 2013, han sido pospuestas temporalmente hasta el 20 de noviembre de 2014. Debido al incremento de la inestabilidad e inseguridad motivadas por los acontecimientos de Siria, y al no haber podido llegar a un acuerdo sobre la fórmula electoral a seguir, el parlamento decidió la durante el mes de mayo, posponer las elecciones, y decretar una extensión de sus propias funciones, por un período de diecisiete meses.

Previamente, y como muestra de la debilidad del funcionamiento del sistema político libanés, presenciamos el último cambio de cromos en el poder ejecutivo. De hecho, el anterior Primer Ministro, el señor *Nayib Mikati*, renunció a su cargo el pasado día 22 de marzo de 2013². Dicho vacío de poder hizo presagiar lo peor, aunque al final se consiguió el consenso en relación a la figura de *Tammam Salam*, quien fuera *Ministro de Educación*³.

¹ MIKLIAN, Jason, "Post-Conflict Power Sharing: The Case of Nepal", International Peace Research Institute (PRIO), South Asia Briefing n°2, 2009, 3.

² Entre las razones que esgrimió para dimitir, presentó su incapacidad para conseguir una postura consensuada en relación, a la ley electoral a seguir durante los próximos comicios electorales. Además, se encontró con una oposición feroz, sobre todo por parte de *Hezbollah*, en relación a su deseo de renovar el mandato del jefe de las Fuerzas de Seguridad libanesas, el General *Ashraf Rifi*.

³ El señor *Salam* obtuvo el apoyo de parte de la "Alianza del 14 de Marzo", pero sobre todo el apoyo y empuje que recibió, por parte de algunos miembros de la "Alianza del 8 de Marzo", como fue el caso de *Hezbollah*.

Sea como fuere, y a pesar del cambio de cromos seguimos, a día de hoy, sin contar con un gobierno. Dicho vacío de poder, denota un sistema inestable que se encuentra siempre al filo de la navaja. En parte, la inestabilidad política, que sirve de pretexto para que los enemigos del Estado continúen debilitando su eficacia, descansa en el incumplimiento de algunos preceptos constitucionales. Esta serie de incumplimientos ponen en jaque la viabilidad del propio sistema político al socavar las bases democráticas de dicho sistema.

Abordaremos dichas incongruencias con vistas a entender la debilidad e inestabilidad de un sistema político en constante ebullición. Lo primero que tenemos que indicar, es que nos encontramos ante un modelo de democracia consociativa, que descansa en un sistema político claramente confesional. Y es aquí, donde radica la primera gran contradicción constitucional. Tal y como se desprende de los acuerdos de *Taef*, que dieron lugar al nuevo preámbulo de la Constitución libanesa, “*la supresión del confesionalismo político constituye un objetivo nacional esencial*”⁴, pero en realidad lo que sucede es que por otro lado, se fomenta y justifica la intromisión de las comunidades religiosas en el juego político⁵.

La repercusión que tuvieron los acuerdos de *Taef*, que fueron ratificados por el Parlamento libanés en 1989, ha sido de vital importancia aunque su efectividad se ha visto mermada desde entonces. De hecho, supuso el final de la guerra civil, y la formulación de una nueva constitución para la República libanesa. Estos acuerdos trajeron consigo el final de la violencia sectaria en el Líbano, aunque fracasó tanto, en la promoción de la cooperación entre los diferentes grupos libaneses, como en la restauración de la soberanía del país. De hecho, con los acuerdos de *Taef* se reforzó el principio del confesionalismo político, ya que en vez de reforzar a las instituciones gubernamentales, lo que permitió fue que las comunidades reforzaran sus lazos internos a través de la promoción de una ideología sectaria, y de la puesta en práctica del clientelismo político. De manera, que dichas comunidades se diferenciaron aún más en relación al resto de grupos⁶.

En relación al confesionalismo, que justificaría la incidencia de las comunidades religiosas en el juego político, tendríamos que indicar que descansa en el artículo 24 de la propia Constitución libanesa. Dicho artículo, justificaría la repartición de las principales funciones electivas, y administrativas, atendiendo al factor de la obediencia religiosa⁷.

⁴ El Nuevo preámbulo de la Constitución fue establecido por la ley constitucional de 21/09/1991, con el objetivo de recoger los principios políticos establecidos por los acuerdos de *Taef*, que fueron firmados el 5 de noviembre de 1989.

⁵ En realidad, la soberanía es ejercida por las comunidades religiosas. De hecho, contamos con 64 Diputados cristianos, y otros 64 Diputados musulmanes.

⁶ HADDAD Simon, “*Cultural diversity and sectarian attitudes in postwar Lebanon*”, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol.28, nº2, 2002, 293.

⁷ En relación a la obediencia, Abril religiosa, tenemos que hacer referencia a la incidencia de las llamadas familias espirituales, que presenta el artículo 22 de la Constitución libanesa. Este artículo serviría para justificar,

La debilidad manifestada por los diferentes gobiernos descansa en parte en parte en el incumplimiento del artículo 69⁸ de la Constitución centrado en los casos en los que el Gobierno puede dimitir en sus funciones. Incumplimiento que se centra sobre todo en el apartado b de dicho artículo, ya que en algunos casos se ha llegado a registrar la caída del gobierno sin que se necesitara llegar al número mínimo que indica dicho precepto⁹.

Sea como fuere, el Líbano ha demostrado contar con una incapacidad efectiva para gobernarse, y esto no se debe a la mala redacción de su carta Magna como podríamos esperar, sino más bien, al incumplimiento y las ambigüedades que presentan algunos de sus artículos más importantes. Por tanto, la Constitución no goza de autoridad, y al no existir una jerarquía de normas no podemos hablar de que exista en el Líbano un Estado de Derecho veraz. Todo ello contribuye a una inestabilidad política que se presenta como el caldo de cultivo de los diferentes movimientos insurgentes que operan en el Líbano.

INSURGENCIA, VIOLENCIA POLITICA Y TERRORISMO

Nos encontramos ante tres elementos que cohabitan, interactúan, y lideran la inestabilidad imperante hoy día en el Líbano. Elementos que aunque son parecidos no deben ser concebidos como iguales. Todo pivota entorno a la pérdida de protagonismo de la figura estatal que junto a su progresiva debilidad nos hace que nos planteemos si para el caso del Líbano, nos encontramos realmente ante un ejemplo de lo que se ha venido denominando como “Estado Fallido” (*Failed State*). Dicha fragilidad estatal traería consigo las bases que facilitan el nacimiento de los movimientos insurgentes. De hecho, uno de los rasgos

y consagrar jurídicamente a las comunidades religiosas. A esta dimensión del confesionalismo, que podríamos denominar como confesionalismo político, habría que añadir, otro confesionalismo de corte administrativo. Este último, se centraría en la jurisdicción aplicable al estatuto personal de cada ciudadano. De hecho, y según se desprende del artículo 9 de la Constitución, el Derecho de cada Comunidad se erige como la jurisdicción esencial en relación al estatuto personal de cada persona. Por lo tanto, podemos imaginarnos el impacto que dicho confesionalismo presenta, en la vida privada y diaria de los ciudadanos libaneses. Este punto es importante, para poder comprender la manipulación que llevan a cabo algunos líderes políticos con vistas a sacar partido de esta vinculación.

⁸ Según el artículo 69, el Gobierno puede dimitir en funciones en los siguientes casos:

1. Si el Jefe del Gobierno dimite;
2. Si el Presidente pierde más de un tercio de sus miembros;
3. En caso de fallecimiento del Jefe del Gobierno;
4. Al inicio del mandato del Presidente de la República;
5. Al comienzo del mandato de la Cámara de Diputados;
6. Cuando la Cámara de Diputados retira su confianza, por propia iniciativa o bien a través de una cuestión de confianza.

⁹ Sirva como ejemplo, la caída del gobierno de *Fuad Siniora*, que tuvo lugar el 10 de noviembre de 2006. Dicha caída se produjo, como consecuencia de la dimisión en bloque de 6 ministros (5 chiitas, y un representante de la comunidad greco-ortodoxa). Sea como fuere, no llegarían al número de 8 que exige la Constitución. El argumento que explicaría este incumplimiento se basaría en el hecho, de que al dimitir los representantes de la minoría chiita, esta comunidad carecería de representación y por tanto, iría en contra del “Pacto Nacional”, que exige que todas las comunidades estén debidamente representadas.

principales que caracterizan a los movimientos insurgentes es que se percibe una vinculación clara entre el proceso de desintegración del Estado y la privatización de la violencia.

El Líbano es un Estado que está muy cerca de ser incluido dentro de la categoría de “*Failed State*”¹⁰, porque el gobierno cuando realmente existe, no está en condiciones de ejercer el control sobre todo el territorio¹¹. Además, no puede ni garantizar el orden público, que es la pieza angular de todo Estado de Derecho, ni posee el monopolio del uso de la fuerza¹². Por estos factores, se encuentra sometido al juego de intereses políticos, por parte de potencias extranjeras.

En este sentido, cabe recordar que la violencia aparece en situaciones dónde el Estado se ve inmerso en una situación de crisis que pueda implicar su propia desaparición. Por lo tanto, podríamos destacar el hecho de que en estas situaciones, lo que se produce es una pérdida del monopolio legítimo de la violencia por parte del Estado. Esta última que pasaría a manos de otros actores internos ajenos al Estado podría hacer condicionar, tanto el papel de las autoridades centrales, como los posibles procesos de negociación, y de pacificación que se presenten¹³. En este sentido, y en estas situaciones donde el Estado se está desintegrando, y está perdiendo el monopolio legítimo de la violencia, aparecerían otras figuras con la pretensión de cubrir el vacío de poder provocado por el proceso de desintegración. Sería en

¹⁰ Según se desprende del *Failed States Index* de *Fund of Peace* para el año 2012, el Líbano se situaría en la posición número 49 de 177 estados analizados. Según dicha posición, el Líbano se encontraría en una situación de peligro al conseguir una puntuación de 85,8 sobre 120 puntos posibles. Para profundizar véase la información disponible en el siguiente enlace: <http://ffp.statesindex.org/rankings-2012-sortable>. Fecha de consulta 15.05.2013.

¹¹ El Gobierno libanés como ya ocurriera durante, y después de la guerra civil libanesa (1975-1990), sigue sin controlar plenamente determinadas zonas, tanto del norte como del sur. En el norte, podríamos hacer mención al caso de *Akkar, Arsal*, Barrios de Trípoli, como son los de *Bab al Tabané* (de mayoría sunita), y el de *Jabal Mohsen* (donde se concentra la minoría alauita). En el sur vemos como algunas de las ciudades más importantes, como serían los casos de *Saida* y *Tyre*, son usadas frecuentemente por la milicia chiita de *Hezbollah*, y el grupo salafista del *Sheick Ahmed Al Assir*, para cortar las principales vías de comunicación, y hacer muestras de su poderío. A todo ello, hay que añadir, la falta de control existente dentro de los campos refugiados palestinos donde la autoridad sigue sin estar totalmente clara al existir un enfrentamiento entre *Al Fatah*, y *Hamás*. En todas estas localizaciones, la presencia militar del ejército gubernamental es casi inexistente, y totalmente ineficiente.

¹² Las Fuerzas Armadas libanesas no gozan del monopolio del uso de la fuerza, ya que *Hezbollah* presenta una capacidad militar mayor. Este hecho, convierte a este actor en uno de los más importantes, dado el poderío desestabilizador o estabilizador, que su capacidad militar le otorga. A esto, hay que sumarle el hecho, de que los campos de refugiados palestinos también están provistos de ciertas capacidades militares. Por último, no debemos olvidar que las diferentes minorías existentes, entre las que destacamos a la minoría cristiana, y a la minoría drusa, siguen rearmándose en caso de que estalle otra guerra civil. Todos estos procesos de rearme se basan en el hecho de la incapacidad manifiesta que presentan las Fuerzas Armadas libanesas en relación a la garantía de protección de todos los ciudadanos libaneses independientemente de su pertenencia confesional.

¹³ Cabe recordar que la milicia de *Hezbollah*, cuenta con una capacidad militar mayor a la que presentan las propias Fuerzas Armadas libanesas. Esto conlleva a que *Hezbollah* se haya erigido como un actor esencial en el juego diplomático libanés. Casi todos los líderes extranjeros que visitan el Líbano, prestan visita a las autoridades de *Hezbollah*, al considerar a esta milicia como la pieza clave del juego político libanés.

este punto, donde podríamos señalar la importancia e incidencia que presentan los movimientos insurgentes.

Entre estas figuras emergentes tenemos que destacar a los “Señores de la Guerra”¹⁴, que cuando entran en acción hacen todo lo posible para que el Estado no recupere, ni su poder, ni el control de la situación. Inciden en estos conflictos, que normalmente configuran auténticas guerras civiles, de manera autónoma e independiente. Gozan de recursos económicos y militares suficientes, como para poder controlar determinadas zonas del Estado. De esta manera, los “Señores de la Guerra” presionan, al no permitir que el gobierno legal ejerza su control político sobre determinadas zonas supuestamente sometidas a su jurisdicción¹⁵. No debemos olvidar, que la aparición de estos actores no estatales en contextos de conflictos, y en procesos de desestatalización, responde a la necesidad básica que tienen los seres humanos de sentirse seguros. Los “Señores de la Guerra” se presentan como los únicos sujetos capaces de garantizar la seguridad, y por ende, la defensa de las personas en situaciones de claro peligro. De ahí, su proliferación en este tipo de situaciones de descontrol e inseguridad.

Volviendo a los tres elementos que marcan la pauta subversiva, tenemos que indicar, que si hay algo que caracteriza desafortunadamente a este país, es el exceso de violencia política y sectaria, que se ha cobrado ya muchas vidas. Además, no se encuentra exento de los ataques terroristas, que con frecuencia aterrorizan a la población, y generan un ambiente de inestabilidad que roza lo insostenible¹⁶.

Al adentrarnos en la definición de insurgencia, lo primero que tenemos que señalar es que no existe una definición consensuada. De todas formas, y para nuestro análisis, vamos a seguir la definición aportada por el profesor Jordán:

“...La insurgencia es un enfrentamiento organizado, y prolongado en el tiempo, que pretende cambiar un régimen político, controlar un determinado territorio, o mantener una situación

¹⁴ Uno de los principales problemas a los que tiene que hacer frente el país, consiste en el hecho de que la mayoría de estos “Señores de la Guerra”, continúan a día de hoy, en la primera línea del frente político libanés.

¹⁵ENZENSBERGER Hans M., “*Perspectivas de Guerra Civil*”, Anagrama, Barcelona, 1994, 13-14.

¹⁶ Prueba de ello, fue el atentado terrorista que se cobró la vida del jefe del servicio de inteligencia, el General *Wissam al Hassan*, el pasado 19 de febrero de 2013. Dicho atentado conmocionó a todo el país, y dio lugar a que determinados líderes apostasen por agitar la violencia sectaria en contra de la acción gubernamental. El General Al Hassan miembro de la comunidad sunita estaba en el ojo del huracán, gracias a los progresos realizados en relación al asesinato del presidente *Rafiq Hariri* en 2005, y su postura clara, en contra del régimen de *Bashar El Assad*. Por lo tanto, si tenemos en cuenta la supuesta implicación de cuatro miembros de *Hezbollah* en dicho asesinato, según fuentes del Tribunal Internacional Especial para el Líbano, y el interés sirio por involucrar al Líbano en la guerra de Siria, podemos entender el interés que algunos grupos presentaban por pararle los pies al jefe de los servicios de inteligencia.

política caótica, mediante una estratégica efectiva de movilización social y conflicto armado donde los insurgentes, adoptan, la mayor parte de las veces, un enfoque asimétrico...”¹⁷

De dicha definición, podríamos derivar la diferencia existente entre términos como insurgencia y terrorismo. En este sentido, podríamos destacar el hecho, de que no todos los grupos terroristas se presentan con la condición de insurgentes, pero si es cierto que casi todos los grupos insurgentes, utilizan en alguna ocasión las técnicas terroristas para la consecución de sus fines. Sea como fuere, los dos comportan un grado elevado de violencia política, que se presenta en muchos casos como la antesala de un auténtico conflicto armado y/o guerra. Por ello, podríamos indicar que la violencia política se caracterizaría por su carácter instrumental.

Como destaca *Byman*¹⁸, la definición de insurgencia comportaría tres elementos inherentes como son la movilización política, la guerra de guerrillas (asimetría de la violencia), y por último, el uso del terrorismo. Estos elementos los tendremos en cuenta en nuestro análisis porque nos permitirá entender el funcionamiento de los diferentes movimientos insurgentes que operan en el escenario libanés.

EL TRIUNFO DE LA COMPETITIVIDAD INSURGENTE

La “*Declaración de Baabda*” firmada por todas las fuerzas políticas libanesas en junio de 2012, refleja el interés del Líbano por permanecer al margen de lo que está aconteciendo en Siria. De hecho, como se desprende de dicho documento, todos los partidos políticos que conforman el escenario político libanés se abstendrán de intervenir en cualquier conflicto regional y/o internacional, que sea susceptible de aumentar la inestabilidad en el Líbano. Sea como fuere, esta postura que podríamos tildar como neutral, parece que no está evitando la influencia de lo que está aconteciendo en Siria, sobre la frágil estabilidad del Líbano. De hecho, los movimientos insurgentes en el Líbano se están capacitando, y están reorientando sus correspondientes estrategias, en función de lo que acontece en la guerra de Siria. Además, se está incumpliendo el principal compromiso asumido de no intervenir en el conflicto, ya que *Hezbollah* está participando en el mismo, a favor del régimen de *Bashar El Assad*. Está participando en dicho conflicto a pesar de que fue uno de los firmantes de la “*Declaración de Baabda*”. Además, se está incumpliendo deliberadamente otro precepto que indicaba, que no se podría utilizar el suelo libanés como base o corredor, para la

¹⁷ JORDAN Javier, “*Las nuevas insurgencias. Análisis de un fenómeno estratégico emergente*”, Anuario Español de Derecho Internacional (A.E.D.L.), Vol. XXIV, 2008, 272.

¹⁸ BYMAN Daniel, “*Understanding Proto-Insurgencies*”, RAND Counterinsurgency Study, Paper 3, National Defense Institute, Santa Monica, 2007, 4.

circulación de soldados, y armas. En relación a esto último, tenemos que indicar que ni *Hezbollah*, pro régimen de *Bashar El Assad*, ni determinados clanes sunitas libaneses afincados en la frontera norte con Siria, y afines al Ejército Libre Sirio, (ELS), están cumpliendo este precepto.

Podríamos pensar que el Líbano ha pasado de ser un crisol de la multiculturalidad, a ser un crisol de movimientos insurgentes promocionados por el carácter multiconfesional y multicomunitario del que hace gala. Son muchos los factores, que inciden cada vez más en la ineficacia del equilibrio de poderes que existe en el país desde la firma de los acuerdos de *Taef*. Si nos atenemos al factor confesional, además de la milicia chií de *Hezbollah*, tendríamos que adentrarnos en el análisis de otros movimientos insurgentes motivados por el factor religioso¹⁹.

Entre estos nos adentraremos a continuación, en el análisis del grupo salafista de tendencia sunita, liderado por el *Sheikh Ahmed Al Assir*. Este líder lo que pretende es llenar el vacío de poder que existe dentro de la comunidad sunní²⁰, tras el asesinato del que fuera Presidente *Rafic Hariri*, el 14 de febrero de 2005. Recordemos que en dicho ataque terrorista, supuestamente, y como apunta el Tribunal Especial Internacional para el Líbano²¹, actuaron miembros de la milicia armada de *Hezbollah*.

El *Sheikh Al Assir*, que no se encuentra asociado a ninguna fuerza política, se ha convertido en un auténtico ídolo tanto entre los detractores de *Hezbollah*, como en los principales grupos que conforman la “Alianza del 14 de Marzo”. De hecho, ha sido el líder que más empeño ha mostrado en relación a la solicitud de desarme por parte de la milicia chiita de *Hezbollah*²². Un tema candente, y muy peliagudo que nadie quiere abordar pero al que tarde o temprano se tiene que dar respuesta. Gracias a esta iniciativa el “*Movimiento Assirista*”, se ha erigido en

¹⁹ Los movimientos insurgentes más actuales muestran, como la ideología dominante en dichos movimientos ha cambiado. De hecho, se ha pasado del dominio de la ideología comunista, que habrían seguido determinados grupos de liberación nacional, al dominio ideológico del factor religioso. Sirva de ejemplo la competitividad insurgente existente en el Líbano entre chiitas y sunitas.

²⁰ El *Sheikh Ahmed Al Assir* ha creado todo un movimiento que se ha venido en denominar como el “*Movimiento Assirista*”. Dicho movimiento está provocando dentro de la comunidad sunní, una amplia gama de opiniones enfrentadas. Unos lo adoran y veneran, denominándole como el “León Sunita”, mientras que algunas de las familias sunitas más importantes, como pudiera ser el caso de la familia Hariri, se ha desmarcado, al considerarlo como un auténtico agitador de la violencia interconfesional entre sunitas y chiitas.

²¹ Para más información sobre el Tribunal Especial Internacional para el Líbano, véase: <http://www.stl-tsl.org/en/>

²² Deberíamos indicar, que el *Sheikh Ahmed Al Assir* no denomina a *Hezbollah* como “Partido de Dios”, que es la traducción de *Hezbollah*, sino que emplea la denominación de proyecto hegemónico del partido de la resistencia. Además, cuando habla del líder de *Hezbollah*, el *Sheikh Sayyed Hasan Nasrallah*, nunca habla de él como si fuera un hombre de religión. Este interés por restarle connotaciones religiosas, está justificado porque considera que *Hezbollah*, mantiene el monopolio sectario de la resistencia con vistas a dividir a los grupos islámicos para que de esta forma, se incentiven los ideales que inspira el proyecto iraní.

el principal competidor de *Hezbollah* en zonas tradicionalmente bajo su dominio, como pudieran ser el caso de *Trípoli*, *Saida*, *Iqlim al-Kharroub*, el centro, oeste y norte de la *Bekaa*, y algunos barrios de la capital.

Sea como fuere, el pulso que está echando contra la milicia chiita de *Hezbollah*, está minando a este movimiento poco a poco. Sobre todo por el miedo que existe a que finalmente pueda provocar otro estallido de violencia interconfesional. Además, se ha registrado un cambio hacia posturas más radicales. De hecho, en relación a la guerra de Siria, donde la comunidad sunita está sufriendo auténticos estragos, el *Sheikh Al Assir* ha asumido una postura bastante clara, y crítica en relación, al papel que está jugando el propio gobierno libanés. De hecho, lo ha llegado a tildar como un instrumento al servicio de *Hezbollah*. Este cambio hacia posturas más radicales se ha traducido en una apuesta por hacer demostraciones de fuerza²³. Estas demostraciones han consistido sobre todo, en la ejecución de cortes de carreteras, y en la ejecución de sentadas en la zona de *Down Town* (Beirut), y *Saida*. Además, ha sido el promotor de una gran manifestación en contra del régimen de *Bashar*, y de sus acólitos en el Líbano, celebrada el pasado 10 de agosto de 2012.

El punto más álgido de dicho giro hacia posturas radicales se produjo durante el pasado mes de abril, en el que el *Sheikh Ahmad Al Assir* junto al *Sheikh Salem Al Rifai*, emitieron una fatwa, en la que se hacía una llamada a la *Yihad* en Siria. Dicha llamada fue motivada en parte, por la situación que la comunidad sunní está atravesando en Siria, y por el papel cada vez más activo, que *Hezbollah* está asumiendo en dicho conflicto armado posicionándose a favor del régimen de Bashar El Assad. A todo ello, se le sumarían dos factores más que serían, en primer lugar, el que guarda relación con el actual Primer Ministro *Tammam Salam*, al que se sigue percibiendo como el candidato que fue propuesto por *Hezbollah*. En segundo lugar, tendríamos que destacar el tema relacionado con la capacitación militar de *Hezbollah*, que según el *Sheikh Amed Al Assir*, incita y obliga al resto de comunidades a reforzarse militarmente, ya que *Hezbollah* cuenta, en comparación con las propias Fuerzas Armadas libanesas, con una clara superioridad militar.

Todo ello con vistas a asumir un liderazgo en contra de *Hezbollah* que el resto de líderes políticos no han sido capaces de asumir. El problema que surge es que dichas pretensiones no aparecen en el mejor momento. De hecho, nos encontramos ante la incertidumbre que suscita la falta de consenso existente en relación a la ley electoral aplicable en las próximas elecciones al parlamento libanés. Dicha inestabilidad doméstica puede venir agravada como

²³ El pasado 13 de marzo hizo un llamamiento a sus seguidores para que cortaran las principales vías de acceso a *Trípoli*, *Beirut* y *Saida*. El motivo fue que un contingente de las Fuerzas Armadas del Líbano tenía la intención de entrar en la mezquita *Bilal ben Rabah* del barrio de Arba donde imparte sus sermones y clases, en busca de otro Sheikh miembro del grupo de Al Assir llamado *Assem Al Arifi*, ya que en un control de carretera los soldados libaneses intentaron detenerlo por no llevar encima los papeles del coche.

consecuencia de algunos factores externos. La llamada a la *Yihad* en Siria, coincidió con el rapto de un obispo greco-ortodoxo, y otro obispo siriaco-ortodoxo, en la ciudad de *Alepo*. Este hecho podría implicar consecuencias, en cuanto a la movilización de las comunidades cristianas libanesas se refiere. Además, tenemos que indicar que el aumento del protagonismo de la milicia chiita de *Hezbollah* en la guerra de Siria²⁴, podría provocar un aumento de la violencia interconfesional dentro del Líbano.

Otro de los actores que presentan rasgos insurgentes, y que actúa dentro del marco operativo del Líbano, lo configuraría el grupo *yihadista salafista* sunní, *Fatah al Islam*. Este grupo se presenta con un potencial desestabilizador muy importante. La utilización tanto de los campos de refugiados palestinos como de los campamentos de refugiados sirios²⁵, presenta un reto bastante difícil de resolver. En parte, esta dificultad descansaría, por un lado, en la falta de capacidad de la que hacen gala las Fuerzas Armadas libanesas, y por otro, en la autonomía que gozan dichos campos de refugiados, cuya autoridad es totalmente independiente. En este sentido, uno de los principales problemas que se podrían derivar del aumento del número de refugiados en territorio libanés, es que se pueda romper el equilibrio multiconfesional, que existe a día de hoy. Existe el riesgo de que se incremente el enfrentamiento entre sunitas y chiitas, por el aumento de sunitas que se registre como consecuencia de la entrada de sirios, y de más palestinos procedentes de Siria. Sea como fuere, la utilización de estos campamentos por estas células afines a *Al Qaeda*, pondría de manifiesto tanto la debilidad de la acción gubernamental, como la fragilidad institucional que la apoya.

A esto, hay que añadir la división, que el tema de los campamentos de refugiados está provocando en las relaciones existentes entre los principales partidos políticos cristianos. Entre estos hay que destacar, el Movimiento Patriótico Libre (MPL), dirigido por el ex General *Michel Aoun*, el partido de Fuerzas Libanesas (FL), liderados por el Doctor *Samir Geagea*, y el Partido *Kataeb* (Falange), liderado por *Amin Gemayel*. El líder de MPL forma parte de la agrupación de partidos políticos de la "Alianza del 8 de Marzo", donde participa *Hezbollah*. El Partido de Fuerzas Libanesas y *Kataeb*, se decantan, por el contrario, por la "Alianza del 14 de Marzo". Estos últimos partidos siempre han mostrado reticencias en

²⁴ El líder de *Hezbollah*, en su discurso televisado del día 9 de mayo, afirmó tajantemente, que *Hezbollah* iba a ayudar a los grupos resistentes afines a *Bashar El Assad*, a recuperar la zona de los altos del Golán.

²⁵ ALAMI Mouna, "Averting a Crisis: Syrian Refugees in Lebanon", Carnegie Endowment for International Peace, Mayo de 2013. Disponible en <http://carnegie-mec.org/2013/05/28/averting-crisis-syrian-refugees-in-lebanon/g6wi>. Fecha de consulta 29.05.2013.

Indica que, según fuentes oficiales de la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos en Oriente Medio (UNRWA), en Líbano han llegado hasta ahora un total de 430000 sirios. En términos no oficiales se estima que han entrado en Líbano, algo más de un millón de sirios. A esto hay que añadir que alrededor de 40000 palestinos que vivían en Siria han encontrado cobijo en Líbano, y que han retornado entre 20.000 y 30000 libaneses que vivían en territorio sirio.

cuanto al asentamiento de inmigrantes en suelo libanés se refiere. Reticencias motivadas por los acontecimientos que provocaron el estallido de la guerra civil en 1975, como consecuencia del enfrentamiento de las milicias cristianas con las milicias palestinas, dirigidas por Yasser Arafat, desde los diferentes campos de refugiados palestinos. Sea como fuere, dicha división interna de la comunidad cristiana podría jugar un papel importante en cuanto factor de inestabilidad social y política, se refiere.

El papel que ha jugado *Fatah al Islam*, ha venido marcado por la sangre. No debemos olvidar, los enfrentamientos acaecidos en el campo de refugiados de *Nahr al-Bared*²⁶. Dichos acontecimientos dieron lugar, a un enfrentamiento armado organizado, por un grupo palestino sunita de corte *yihadista salafista*, y vinculado con *Al Qaeda*, con vistas a controlar una parte del territorio libanés. De hecho, lo que pretendían era controlar totalmente dicho campo de refugiados. Además, se presentaron con la intención de cambiar el régimen de los campos de refugiados, de acuerdo a la ley islámica de la *Sharia*. Como apunta el profesor *Simon Haddad*, el comportamiento agresor y destructivo, de este grupo *yihadista salafista*, no es percibido por sus acólitos como violento, sino más bien, como parte de una responsabilidad religiosa²⁷.

Nos encontramos ante una organización terrorista, que emplea la insurgencia para hacerse valer. En este sentido, deberíamos de destacar la retórica antioccidental, y *antisionista* de la que hace gala. Pero para el caso que nos ocupa, deberíamos centrarnos en las consecuencias que se podrían derivar de sus acciones en relación a la seguridad y estabilidad del Líbano. De hecho, sus acciones que pretenden la independencia de Palestina, podrían poner en pie de guerra, al resto de campamentos de refugiados diseminados por todo el país²⁸. Los campos de refugiados se presentarían, como el mejor espacio para la captación de nuevos miembros para el movimiento insurgente. Dicho levantamiento, podría provocar la desestabilización del gobierno, como consecuencia del aumento más que probable, del enfrentamiento confesional y sectario. Por último, dicho movimiento insurgente, al que se le ha asociado de manera reiterativa con los servicios de inteligencia sirios, podría servir de caballo de Troya para garantizar de nuevo la hegemonía de Sira en el Líbano.

²⁶ No debemos olvidar los últimos incidentes acaecidos dentro del campamento de refugiados palestinos de *Nahr el Bared*, que empezaron el 20 de mayo de 2007, donde grupos de refugiados armados y afines a *Al Qaeda* protagonizaron una lucha cruenta durante 105 días con las Fuerzas Armadas libanesas costando la vida de un total de 427 personas, de las que 42 fueron víctimas civiles, 163 fueron soldados libaneses, y 222 fueron militantes de *Fatah al Islam*, *Jund al Sham* y *Usbat al Ansar*.

²⁷ HADDAD Simon, "Fatah al-Islam in Lebanon: Anatomy of a Terrorist Organization", *Studies in Conflict and Terrorism*, 33(6), 2010, 565.

²⁸ Actualmente hay operativos 12 campos de refugiados palestinos en Líbano que acogen el 53% de los 455.000 palestinos que oficialmente viven en el Líbano. Los campamentos de refugiados palestinos serían los siguientes: *Beddawi*, *Burj Baranjeh*, *Burj Shemali*, *Dbayeh*, *Ein El Hilweh*, *El Buss*, *Mar Elias*, *Mieh Mieh*, *Nahr el- Bared*, *Rashidieh*, *Shatila*, *Wavel*.

LA REPERCUSION DE HEZBOLÁ EN CUANTO PRINCIPAL MOVIMIENTO INSURGENTE

El Líbano se encuentra de nuevo expuesto a los designios que establece la formación chiita de *Hezbollah*. Dicha milicia se presenta a todas luces como el movimiento insurgente operativo más importante sobre el suelo libanés. Además, se presenta como un ejemplo claro del triunfo de un movimiento insurgente, al erigirse en un movimiento social que ha evolucionado hacia una forma estatal²⁹.

Definir a la milicia chiita de *Hezbollah*, se presenta como una labor bastante complicada, puesto que podríamos catalogarla, como un grupo terrorista, un movimiento religioso islámico, un partido nacional libanés, o una marioneta en manos de Irán y Siria³⁰

La voluntad manifestada por su secretario general *Hassan Yaseed Nasrallah*, de ayudar al ejército regular de *Bashar El Assad*, para acabar con los rebeldes, y recuperar la zona de los altos del Golán, nos hace pensar que el Líbano se va a ver envuelto de nuevo en otra guerra contra Israel como consecuencia de la voluntad unilateral de *Hezbollah*. Si esto se produjera no sería la primera vez, ya que la guerra contra Israel del 2006, también fue iniciada por una acción unilateral de *Hezbollah*.

Esta milicia chiita se presenta como el actor principal, que marca las pautas y el tempo político. La voluntad de mantener una situación caótica, de interrumpir la labor gubernamental cuando el resultado no es de su antojo, la participación expresa en la guerra de Siria a favor del régimen de *Bashar*, el pulso que mantiene con Israel en cuanto grupo armado que resistió al envite del todo poderoso ejército israelí, en el verano de 2006, y que supuso en parte, una humillación para este último, el apoyo que recibe por parte de Irán que ha hecho, que *Hezbollah* se haya convertido en un auténtico instrumento de la política exterior iraní³¹, etc..., hacen que la milicia chiita se haya convertido en el actor con más peso en la escena política libanesa. De hecho, podríamos hablar del éxito de un movimiento insurgente, que con el tiempo se ha convertido en un Estado dentro de otro Estado pero sin legitimación formal. De esta manera, se podría considerar a *Hezbollah* como un movimiento que emerge en un Estado (Líbano), con la ayuda de otros Estados (Siria e Irán) para luchar contra otros Estados (Israel y los EEUU)³².

²⁹ METZ Steven, "Rethinking insurgency", Strategic Studies Institute, Carlisle, 2007, 6. Disponible en <http://carnegie-mec.org/2013/05/28/averting-crisis-syrian-refugees-in-lebanon/g6wi>. Fecha de consulta 07.05.2013.

³⁰ SAMAAAN Jean L., "Les métamorphoses du Hezbollah", Editions Karthala, Paris, 2007, 7.

³¹ Para profundizar en la relación de retroalimentación que existe entre Irán, y *Hezbollah*, véase: LE FORGERON Kaveh, "Le Hezbollah Global. Les réseaux secrets de l'Iran", Choiseul, Paris, 2012.

³² SAMAAAN, op. cit., 21.

Hezbollah sin ser un Estado, se comporta como tal, ya que ejerce algunos elementos básicos de la soberanía. De hecho, controla a una parte de la población y del territorio, y lleva a cabo un uso instrumental de la fuerza³³. En este sentido podríamos señalar, que parte del éxito de este grupo insurgente descansa, en parte, en la debilidad estatal. La falta de prestación de servicios básicos en determinados puntos geográficos del territorio libanés por parte del gobierno, ha permitido a *Hezbollah* ocupar dicho vacío de poder. De hecho, *Hezbollah* no sólo ha construido campamentos de entrenamientos para sus milicianos, sino que ha prestado, y sigue prestando, una serie de servicios sociales básicos y elementales. De hecho, ha construido escuelas, clínicas, hospitales, y concede subsidios a familias enteras en situación de exclusión, o que hayan contribuido a la causa, a través de la participación de alguno de sus miembros en el grupo de los mártires.

Sea como fuere, y debido a determinados sucesos relacionados con la guerra de Siria, se está registrando un retroceso en cuanto a su apoyo social se refiere. Es verdad, que el rostro de la resistencia ante el invasor israelí, les habría proporcionado muchos adeptos. Sin embargo, hoy en día, y debido al giro que ha protagonizado en relación a su apuesta por la arena política, ha hecho que descuide la resolución de algunos sucesos³⁴ que, a otrora, hubiera gestionado de inmediato. Esta falta de reacción, está siendo percibida como una señal de debilidad, y algunas familias están empezando a actuar por su cuenta al margen de los dictámenes de dicha formación chiita.

La prueba más reciente de su actividad insurgente la encontramos en relación a su participación en la guerra de Siria, donde apoya al régimen de *Bashar*³⁵. Esto supone una violación flagrante de la “*Declaración de Baabda*”, en la que se decidió que el Líbano no iba

³³ PIERRE Hervé, “*Le Hezbollah. Un acteur incontournable de la scène internationale?*”, L’Harmattan, Paris, 2008, 9.

³⁴ El pasado 22 de mayo de 2012, se produjo el secuestro de un grupo de once peregrinos chiitas libaneses en la zona fronteriza entre Siria y Turquía, por parte de un grupo de rebeldes sirios. Dicho secuestro fue motivado por las declaraciones del líder de *Hezbollah*, en relación a lo que estaba aconteciendo en Siria. Si este hecho se hubiera producido en otro momento *Hezbollah* hubiera intervenido inmediatamente, pero en esos momentos se encontraba atada de manos, al estar representando su papel de actor político. El hecho de apostar por la máscara política, en detrimento de la máscara de la resistencia, y de la lucha armada, hizo que algunas familias y clanes, empezaran a intervenir de manera unilateral en la gestión de dicho asunto. Todo ello, al ver la pasividad que mostraba la milicia de *Hezbollah*. Sea como fuere, la participación de *Hezbollah* en la guerra de Siria está restándole muchos adeptos, no sólo en el Líbano sino en el resto del mundo árabe, ya que está dilapidando el respeto, y el apoyo conseguido a través de sus enfrentamientos bélicos con las fuerzas israelíes. Los resultados de dichos envites habían permitido presentar a esta milicia como un modelo exitoso de la resistencia árabe.

³⁵ *Hezbollah* está justificando su intervención en Siria, con el argumento de que la caída del régimen de *Bashar*, acabaría con el denominado “Eje de la Resistencia” (*Axis of Resistance*) o “Frente de Resistencia” (*Jabhat al Muqawama*). Dicho frente, que estaría compuesto por Irán, Siria y *Hezbollah*, se opondría a la presencia de los EEUU e Israel en Oriente Medio. Si el régimen de *Bashar* finalmente cae, y el régimen de Teherán se debilita, tendríamos que preguntarnos sobre cuál va a ser el futuro de la milicia chiita de *Hezbollah*, en un contexto donde la comunidad sunita impere sobre la chiita.

a participar o intervenir en ninguno de los conflictos que se registrasen en un país árabe. Este nuevo incumplimiento de otro pacto nacional, hace inviable la formación de un gobierno en Líbano. Todo ello nos indica, que seguiremos asistiendo a episodios evidentes de inestabilidad política. Serviría de ejemplo, lo que estamos viviendo, hoy en día, en relación al debate sobre la ley electoral. En este sentido registraríamos otro de los elementos que ayudarían al triunfo de los movimientos insurgentes, como es el de la democratización parcial o fallida, ya que podría ayudar también a generar situaciones excepcionalmente peligrosas.

La participación de *Hezbollah* en la guerra de Siria obedece a muchos factores, pero el principal se circunscribe, a la ayuda que *Hezbollah* ha recibido tradicionalmente por parte de Siria, para contener a través de la disuasión al ejército israelí. *Hezbollah* es lo que es, hoy en día, gracias a la ayuda dispensada por Siria. De hecho, *Hezbollah* se ha erigido como la pieza fundamental para garantizar el control del Líbano por parte de Siria.

Dicha participación en la guerra de Siria puede provocar que los conflictos se registren dentro del territorio libanés (zonas de *Arsal*, *Masharih Al Qaa*- Zona Este de la *Bekaa* controlada por la comunidad sunita) si las fuerzas de *Hezbollah* deciden perseguir a los libaneses sunitas que apoyan al ELS. De hecho, podríamos pensar que el conflicto confesional libanés no se está registrando en suelo libanés, como es de suponer, sino en territorio sirio.

Por tanto, *Hezbollah* cuenta con las características esenciales que presentan los movimientos insurgentes. Primero, pretende controlar al gobierno, como de hecho ha conseguido³⁶. Este elemento se pondría en relación con el giro que ha protagonizado *Hezbollah* hacia la arena política, apostando más por su aparato político. En segundo lugar, deberíamos destacar que todo movimiento insurgente, necesita armas y dinero. *Hezbollah* se ha visto permanentemente ayudado por Irán y Siria, en cuanto a la mejora de sus arsenales militares se refiere³⁷. A esto hay que añadir, la importancia de la ayuda económica recibida por parte de Irán. Por último, otra de las características que presentan los movimientos insurgentes, consiste en la incidencia que estos movimientos suelen llevar a cabo en contextos en los que el gobierno es débil. En este sentido, *Hezbollah* con el empleo de su rostro en cuanto a movimiento de resistencia se refiere, se ha convertido en el principal árbitro del juego político libanés. Como

³⁶ Dicho control se percibe sobre todo a través de los sucesivos cambios de cromos registrados en relación al poder ejecutivo. Sirva de ejemplo, la caída del gobierno de *Saad Hariri*, el 12 de enero de 2011. *Hezbollah* provocó, que la oposición retirara en bloque a diez de sus ministros, que por entonces, participaban en un gobierno de coalición, liderado por *Saad Hariri*.

³⁷ Desde el mes de enero, Israel ha bombardeado el territorio sirio en tres ocasiones. El último ataque tuvo lugar, el pasado 5 de mayo, cuando bombardearon un arsenal localizado al oeste de Damasco, y en donde parece ser, que se encontraban una serie de misiles, de procedencia iraní, dispuestos para ser trasladados y entregados a la milicia chiita de *Hezbollah*.

hemos indicado antes, ahora mismo, y gracias a su participación en la guerra de Siria, está incumpliendo el compromiso sustraído con la firma de la “Declaración de *Baabda*”, que supone a la vez, una violación de los acuerdos de *Taef*. Todo ello, nos indica que seguirá erigiéndose como uno de los principales elementos díscolos, y desestabilizadores, del panorama político libanés, y por ende, de Oriente Medio.

CONSIDERACIONES FINALES: ESCENARIOS PARA EL PESIMISMO

El futuro del Líbano seguirá marcado por una especie de competencia insurgente, que poco a poco, irá derivando en un ambiente casi insoportable, y en donde las probabilidades de otra guerra civil irán ganando enteros. Para que este siniestro escenario no se cumpla, tendremos que ver que potencia es la que va a tutelar al Líbano de nuevo, y tendremos que ver, las transformaciones que se registren a nivel regional en relación a la rivalidad entre potencias.

En un plano interno indicar que la combinación de resistencia y contestación por parte de *Hezbollah*, seguirá evitando cualquier atisbo de estabilidad política. Esto, poco a poco, le irá pasando factura, ya que la explotación demagógica de la etiqueta de la resistencia está perdiendo enteros, si nos atenemos a la pérdida de apoyo que está sufriendo en estos momentos. De hecho, *Hezbollah* se está jugando su futuro en la guerra de Siria. Si cae finalmente el régimen de *Bashar El Assad*, el conocido eje de la resistencia (Irán, Siria, y *Hezbollah*) caerá también como consecuencia del nuevo equilibrio que registre la región a nivel confesional.

Si la efectividad de las fuerzas de *Hezbollah* en la guerra de Siria sigue aumentando, es más que probable que el conflicto entre chiitas y sunitas, se traslade al territorio libanés de manera simultánea. De hecho, el grupo sirio salafista de *Jabhat Al Nusra*, ha declarado que los soldados de *Hezbollah*, que actúan en Siria, se han convertido en su principal objetivo. Esto quiere decir, que es más que probable que el Líbano se convierta en un campo de batalla alternativo. Dicha posibilidad se vería incrementada, si *Fatah al Islam*, empezara a movilizar a los diferentes campamentos de refugiados de corte sunita para que tomen partido en la zona sur del Líbano, con vistas a debilitar a la milicia chiita de *Hezbollah*. O si bien los campamentos de refugiados palestinos y sirios, pudieran acoger a unidades del grupo *Jabhat Al Nusra*, con lo que la radicalización y la presencia, de Al Qaeda en el Líbano, se verían incrementadas. El resultado de todo este proceso sería un incremento considerable de la inseguridad y de la violencia sectaria con base confesional.

En este sentido, tenemos que indicar que mientras que el Estado libanés siga compartiendo los factores claves de su soberanía con un grupo social, como es el que conforma *Hezbollah*,

su labor gubernamental seguirá careciendo de la eficacia, y legitimación que debería tener. La realidad nos muestra, una y otra vez, como el gobierno libanés, en muchos casos no dicta órdenes, sino más bien concesiones, en pro de una estabilidad temporal, y además, ficticia. El problema es aún mayor cuando el Estado libanés concede cuotas de su poder soberano a una milicia chiita, que sigue apostando más por sus intereses particulares, que por los intereses generales del país. De esta manera, seguirá beneficiándose de la debilidad gubernamental, la falta de consolidación democrática, el comunitarismo, el confesionalismo, la violencia sectaria, el clientelismo, la corrupción, etc..., que a la postre, juegan a favor de un aumento en cuanto a la legitimación de actuación de dicha milicia se refiere.

Por tanto, habrá que seguir de cerca lo que ocurra en la guerra de Siria, si continúa o no la pérdida de apoyo en relación a las bases de *Hezbollah*, y si aumenta el hartazgo que presenta la mayoría de la población libanesa, en relación a la idea de tener que hacer frente a una nueva guerra civil. Si *Hezbollah* apostara definitivamente por su faceta política, e integrara sus fuerzas, y capacidades militares, dentro de las Fuerzas Armadas libanesas, junto a un fortalecimiento de las instituciones estatales, y del Estado de Derecho, que fuera a la par con una mejora en cuanto a las relaciones entre el Líbano e Israel se refiere, podríamos concebir un futuro, a medio y largo plazo, próspero y afortunado, para un país que realmente se merece gozar de una paz, y estabilidad duraderas.

i

*Francisco S. Barroso Cortés***Assistant Professor of International Relations and Geopolitics-
Holy Spirit University of Kaslik (USEK)*

*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.